**La tormenta interna:**

 **preguntas del autodescubrimiento**

***Como dijo Stephen King:***

***“Los monstruos son reales, y viven dentro de nosotros***

***y a veces ellos ganan”***

Sergio, un chico homosexual, se levanta en una mañana lluviosa, en una casa que se siente como una prisión para su verdadero yo ¿Por qué debo ocultar quién soy? ¿Para qué continuar con esta farsa?

Se encamina a la escuela, donde las burlas lo persiguen como una sombra ¿Por qué no pueden ver más allá de la superficie? ¿Para qué juzgar lo que no entienden?

Después de clases, en el patio, habla con su mejor amiga. Pero el eco de las risas a sus espaldas lo sacuden ¿Por qué siempre tengo que enfrentar esto? ¿Para qué seguir tolerando la ignorancia?

El enfrentamiento con el bulleador es inevitable. Sergio clava su mirada en el chico que lo ha atormentado “¿Qué? ¡Dime lo que tengas que decir a la cara!” ¿Por qué no puedo protegerme sin recurrir a la violencia? ¿Para qué continuar con este ciclo de agresión?

El bulleador lo provoca cuestionando su sexualidad. “Acaso no eres marica ¿Verdad?” Sergio no se contiene. “No soy gay y si lo fuera, ¿Qué? ¡Imbécil!” Sergio cansado le suelta un puñetazo que lo dejo en el suelo con un sonido ensordecedor.

 ¿Por qué les cuesta tanto aceptar la diversidad? ¿Para qué perpetuar la intolerancia?

La confrontación atrae a los inspectores y estos a su vez llaman a su padre. Al llegar, la mirada de decepción lo atraviesa. “¿Qué paso, Sergio?” ¿Por qué siempre he temido este momento? ¿Para qué seguir ocultando mi auténtico yo?

Sergio finalmente se libera y le revela la verdad a su padre. “Soy gay y ya no quiero ocultarlo.” La decepción es palpable. “Hijo, no quiero que te ocultes más. No deberías preocuparte por lo que digan los demás, y si les molesta como eres, que se jodan, ellos no son quienes para decirte “maricón”. Tu felicidad es lo único que importa, que no se te olvide”. Sergio empieza a llorar, a pesar de las palabras del padre, siente la falsedad en el diálogo. Nuevamente se cuestiona: ¿Por qué el amor debe estar supeditado por la aceptación incondicional? ¿Para qué seguir en un espacio en el que no me aceptan por completo?

El diálogo se torna intenso, las lágrimas surcan sus rostros. Sergio se enfrenta a su padre con sus verdades ocultas por años. ¿Por qué no podemos amarnos tal como somos? ¿Para qué continuar con barreras que nos separan?

La conversación se prolonga, hasta que finalmente, padre e hijo se reconcilian y resuelven sus diferencias.

 ¿Por qué dejamos que el miedo nos divida? ¿Para que perder la oportunidad de crecer juntos?

 Al llegar a la escuela, Sergio enfrenta el mundo con una seguridad que nunca antes había sentido. ¿Por qué no abrazar quien soy en su totalidad? ¿Para que temer a la aceptación de los demás?

Se acerca al bulleador con un gesto valiente. “lo siento, y espero que puedas disculparme” ¿Por qué no podemos comenzar de nuevo? ¿Para qué perpetuar este ciclo de odio? Su burlador no entiende mucho, sin embargo, la valentía este joven lo enmudece.

Así, la historia que comenzó en un día de lluvia y tormenta, encuentra su conclusión en un radiante amanecer. Sergio ha encontrado su verdad y ha aprendido a vivirla plenamente.

¿Hacia dónde me llevará este nuevo capítulo? ¿Para qué limitarme a las expectativas de otros? A veces una gran tormenta, puede llevarnos al brillo del autodescubrimiento.

**Maximiliano Almonacid Bórquez**

**Liceo Politécnico Castro**

**Chiloé**